

Declaración de la Red Política y Social de Mujeres por la Seguridad Ciudadana

Mujeres por una sociedad sin violencia

En el marco de la nueva composición del Congreso Nacional, distintos bloques políticos hemos visto la necesidad de coordinar acciones que tengan como objetivo no sólo la crítica a determinadas políticas oficiales sino también la confección de una agenda común de temas demandados por la sociedad, en los que el Congreso no puede estar ausente. En ese sentido no cabe dudas que trabajar por la seguridad ciudadana es una demanda y una necesidad de la sociedad toda.

Construir ciudades libres de violencia parece ser un consenso general y público, porque la población está cansada y abrumada de temores; si bien las violencias no son un fenómeno nuevo, lo que nos preocupa hoy es cómo se han complejizado, cómo parecen haber llegado para quedarse y cómo se ven estas violencias urbanas como algo “imposible de erradicar”.

Resulta necesario precisar que cuando hablamos de seguridad o inseguridad, en la ciudad lo hacemos desde un enfoque de los derechos humanos, que entiende la inseguridad como toda amenaza a la integridad y realización humana y que está en función de la satisfacción de las necesidades humanas¹.

La seguridad humana significa proteger las libertades vitales y a las personas expuestas a amenazas, y a ciertas situaciones, robusteciendo su fortaleza y aspiraciones. También significa enfrentar la desigualdad y crear sistemas que faciliten a las personas los elementos básicos de supervivencia, dignidad y medios de vida. La seguridad humana conecta diferentes tipos de libertades: libertad frente a las privaciones, libertad frente al miedo y libertad para actuar en nombre propio².

¿Por qué Red de Mujeres?

Convocar y pensar la seguridad entre mujeres de diferentes partidos políticos y organizaciones sociales es situarse ante un desafío común pero también es sabernos cómplices de una misma mirada que tenemos ante la vida. No creemos en una esencia femenina, pero sí en el producto de una educación que nos enseñó a ser para los demás, con todos los prejuicios de este axioma y también con todas sus ventajas.

¹ Giorgi Víctor (2001) “la seguridad como necesidad humana: una perspectiva de la psicología comunitaria”

² Flacso “La seguridad humana ahora”

Parte del fracaso de las políticas de seguridad tienen que ver con que la seguridad nunca se ha tomado como cuidado hacia el otro, sino más bien como represión hacia lo emergente.

Porque las mujeres han tenido mayormente un compromiso con la paz y por ende una menor relación con la violencia y la ola delictiva. Porque son hoy fundamentalmente organizaciones compuestas por mujeres las que luchan por ciudades seguras, con una perspectiva y una mirada que va mucho más allá de las cuestiones meramente represivas, como Madres del Dolor, Madres por la Lucha contra el Paco, etcétera.

Esa mirada nos sugiere que para bajar los índices delictivos no es suficiente el buen funcionamiento del Poder Judicial y de la Policía. Tiene que ver con el respeto integral de los derechos humanos; la implementación de políticas de prevención, reparación e inclusión social; el combate de la corrupción enquistada en el Estado; ciudades con servicios esenciales al alcance de todos, en particular para los que menos tienen; y la lucha por la erradicación de la violencia intrafamiliar, entre otras políticas.

Debemos hacer visible que la mayor presencia cuantitativa y cualitativa de la mujer en la vida pública demuestra que es posible construir otro modelo de sociedad: una sociedad sensibilizada sobre el futuro de la familia, su planificación reproductiva, los ancianos y la concepción del trabajo y el Estado de bienestar. Debemos enseñar que las diferencias enriquecen, en lugar de dividir y separar.

Parafraseando a Alain Touraine, hoy vivimos en un mundo donde las mujeres son quienes sufren mayor violencia, reciben la peor paga en el mercado de trabajo y son ellas las que se interesan en la transformación ética, moral, en cómo vivir. “Diría que el mundo de los hombres –sostiene el filósofo- era hacia afuera, el universo de la conquista. Ahora hay un mundo hacia adentro.”

Siguiendo con Touraine, en este modelo occidental se distendió la cuerda y no quedó nada, sólo el mercado...; ellas quieren volver a reconstruir lo que se quebró. Son las sostenedoras de este nuevo modelo cultural.

No están haciendo una sociedad de mujeres para reemplazar una sociedad de hombres. Reconstruyen para los hombres y las mujeres. Ellas se construyen como sujetos a través del rechazo de todas las polarizaciones. Touraine lo sintetiza de la siguiente manera: el mundo que hicieron los hombres era un mundo en que primaba la conjunción ‘o’: o la casa o el trabajo; o la guerra o la paz; o la derecha o la izquierda, o el capitalismo o el socialismo. El mundo que hacen las mujeres es ambivalente, un mundo de la conjunción ‘y’.

Algunos de nuestros objetivos y acciones inmediatas

Hoy asumimos el compromiso de trabajar desde el Congreso Nacional, pero junto a la sociedad, para generar un espacio en el que se puedan articular y promover proyectos de ley y acciones concretas que ayuden a encontrar el camino hacia las soluciones a este complejo problema de la inseguridad. Pero

siempre reafirmando el papel irremplazable del Estado en su responsabilidad de gestionar políticas de prevención y reparación articulando con la sociedad civil.

En este sentido es que entre nuestras primeras acciones proponemos:

1. Revisar y analizar la legislación vigente en la materia y realizar un diagnóstico sobre las metas cumplidas e incumplidas y promover nuevos instrumentos.
2. Ayudar a difundir y promover programas específicos en la materia, como el Programa Regional Ciudades sin violencia hacia las Mujeres impulsado por UNIFEM y ejecutado por la Red Mujer y Hábitat de América Latina, que en la Argentina sólo se lleva adelante en Rosario. Impulsar su concreción en otros municipios.
3. Realizar un análisis de los programas y las partidas específicas, destinadas a las políticas de seguridad para analizar cuánto, cómo y en qué invierte el Estado.
4. Promover observatorios de convivencia y seguridad así como diagnósticos centralizados a través de sistemas georeferenciados que sirvan para elaborar los mapas del delito y la violencia.
5. A principios de 2010 realizaremos un seminario conjunto con las organizaciones sociales y técnicas involucradas para poder definir más detalladamente los objetivos a corto y mediano plazo de esta red y su plan de acción.
6. Establecer una articulación permanente con la sociedad civil, a través de sus organizaciones, para incorporarlas activamente en la Red. Hoy existen muchas experiencias positivas realizadas por la comunidad que necesitan apoyo del Estado, para poder pasar de la experiencia en pequeña escala a esquemas generales de implementación.

Buenos Aires, 17 de diciembre de 2009

mujeresposeguridadciudadana@gmail.com

011.4951.3528